

---

# Rusia: transición económica y comercio exterior

• • • • • TATIANA SIDORENKO\*

La transición de un régimen de planificación centralizado a uno de mercado supone la apertura al exterior de la economía nacional. La experiencia de la Unión Soviética mostró que ningún país, independientemente de su sistema político, puede lograr éxitos económicos considerables ni aumentar su eficiencia en un espacio económico cerrado.

En el actual entorno de la revolución tecnocientífica y la internacionalización económica mundial, el factor decisivo para el crecimiento económico de todo país es su participación activa en la división internacional del trabajo y en los procesos de integración.

Para estimular la participación de las empresas nacionales en las relaciones comerciales con otros países, la otrora Unión Soviética realizó con la *perestroika* cambios muy importantes en esa materia. El principal consistió en el abandono del hasta entonces omnipotente monopolio estatal del comercio exterior.

Sólo el Ministerio de Comercio Exterior, por medio de las asociaciones que integraban esa entidad, tenía potestad para realizar transacciones comerciales con otros países.

El primer paso en la desconcentración del intercambio comercial se dio en 1986, cuando se autorizó a algunos ministerios, empresas y organizaciones para concurrir libremente al mercado mundial, autorización que más tarde se extendió a las repúblicas federales; a partir de abril de 1989 todas las empresas nacionales obtuvieron el pleno derecho a realizar transacciones con el exterior, previo registro y tramitación de una licencia que para tal efecto estableció el Ministerio de las Relaciones Económicas con el Exterior. Tras la desintegración de la Unión Soviética, cada república regula sus relaciones económicas con el exterior.

## LIBERALIZACIÓN DE LAS RELACIONES COMERCIALES

Rusia emprendió un proceso de liberalización comercial con la publicación del decreto del 15 de noviembre de 1991: “Sobre la liberalización de la actividad económica con el exterior en el territorio de la Federación de Rusia”. Ese ordenamiento sienta las bases para que las empresas nacionales decidan libremente qué comprar o vender y en dónde; permite, también, realizar actividades intermediarias y operaciones de trueque. Esto no se puso en práctica durante los primeros seis meses de 1992, pues para abrir una cuenta en divisas en los bancos situados en el territorio nacional había que presentar el certificado de registro de la empresa como socio de las relaciones económicas con el exterior. Sin embargo, en julio de 1992 se canceló ese requisito.

En el período 1992-1996 la política comercial arrojó tres resultados: la caída drástica del papel del Estado en las exportaciones e importaciones del país; la notable liberalización de las exportaciones rusas, y el aumento del proteccionismo en cuanto a las importaciones.

El intercambio comercial del Estado se realizaba mediante exportaciones e importaciones “centralizadas”; con las primeras se buscaba obtener las divisas para pagar el servicio de la deuda externa e importar, principalmente, alimentos, medicinas y equipos (había una política explícita de subsidios al consumidor).

Las reformas abatieron la presencia directa del Estado en el comercio exterior: el peso de las exportaciones “centralizadas” en las totales se redujo de 33% en 1992 a 15% en la primera mitad de 1994; la relación de las importaciones “centralizadas” fue de 47 y 9 por ciento, respectivamente.<sup>1</sup> A finales de 1993 se su-

\* Profesora-investigadora de El Colegio de México.

1. Comisión Económica para Europa, *Economic Bulletin for Europe*, vol. 46, Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra, 1994, p. 77.

primió el subsidio estatal a las importaciones y en septiembre de 1994 el Gobierno se comprometió con el Fondo Monetario Internacional (FMI) a cancelar las exportaciones centralizadas.

Las exportaciones registraron una clara tendencia a la liberalización que se expresó en la disminución de la lista de productos sujetos al impuesto a la exportación, cuyas tasas también se redujeron. El 1 de diciembre de 1995 se eliminaron los aranceles de exportación para la mayoría de los petroquímicos y algunos productos de la industria de la madera y el 1 de abril de 1996, conforme a lo acordado con el FMI, se suprimieron las tarifas de exportación para todos los productos sujetos a ese régimen, con la excepción del petróleo, que se eliminaron en julio de ese año.

A fin de regular las ventas al exterior se estableció el sistema de licencias y cuotas. Sin embargo, en el memorándum de política económica firmado con el FMI a finales de febrero de 1992 —donde además se preveía el ingreso de Rusia a ese organismo como miembro de pleno derecho— la eliminación de ese régimen se fijaba para el 1 de julio de 1992, excepto para la exportación de energéticos, cuyas cuotas se suprimirían a finales de 1993.

En la práctica no fue posible aplicar esas disposiciones y, de hecho, en la segunda mitad de 1992 la regulación se tornó más rígida. Esto abarcó a los rubros fundamentales de las exportaciones: combustible, energía eléctrica, madera, celulosa, metales no ferrosos, metales ferrosos y chatarra, fertilizantes minerales y pieles. Como resultado, durante 1993 y la primera mitad de 1994 más de 50% de las ventas externas rusas se sujetaron al sistema de licencias y cuotas.

Por otra parte, en 1992 se estableció el sistema de “exportadores especiales”, en el que sólo las empresas e instituciones examinadas y registradas por el Ministerio de las Relaciones Económicas con el Exterior podían realizar operaciones con compradores extranjeros.

En la segunda mitad de 1994 se empezaron a introducir cambios en el sistema de licencias y cuotas para la exportación con miras a abrogarlo. Sin embargo, el sistema se conservó para la exportación de los productos estratégicos, como aluminio y petróleo y petroquímicos, para los que se eliminó en enero de 1995.<sup>2</sup> En marzo de ese año se abrogó el sistema de “exportadores especiales”.

La regulación de las importaciones revela un aumento del proteccionismo debido a la creciente presión de los sectores industrial y agrario, como resultado de la desventaja competitiva de los productos nacionales con respecto a los extranjeros en términos de calidad y precio. Esto último ha propiciado una auténtica invasión de bienes extranjeros: en 1994, 35% de los productos vendidos en el mercado interno era del exterior. La proporción fue mucho mayor en los casos de ropa, calzado, aparatos eléctricos domésticos y algunos alimentos: carne de pollo, carnes enlatadas, queso, embutidos, pastas y bebidas alcohólicas.<sup>3</sup>

2. *Ibid.*, p. 76.

3. *Sotsialno-ekonomicheskoe poloshenie Rossii 1994 god*, Goskomstat, Moscú, 1995, p. 128.

Cabe destacar que de enero a julio de 1992 los artículos importados estuvieron libres de gravamen; no fue sino hasta la segunda mitad del año cuando se introdujeron las tarifas, que aumentaron varias veces. La tarifa unificada de importación creció de 0 a 5 por ciento en julio y a 15% en septiembre. En julio de 1993 se estableció un sistema de tarifas de importación más complejo cuya tarifa máxima era de 100%; y en julio de 1994 las tarifas aumentaron 60% más. Sin embargo, a mediados de 1995 se establecieron en un rango de 5 a 30 por ciento para la mayoría de productos,<sup>4</sup> con lo que Rusia cumplió sus compromisos con el FMI, aunque en 1996 las tarifas registraron un nuevo aumento.

Por otra parte, durante el período analizado aumentó la lista de productos de importación susceptibles de ser gravados, en particular los alimentos, que hasta julio de 1994 estaban exentos. A partir de entonces se les impuso una tarifa de 15 a 20 por ciento. Además, según un decreto especial del 23 de abril de 1996, todos los productos que se importan a Rusia causan impuesto.

A principios de 1996 se estableció el sistema de licencias y cuotas para la importación de algunos productos, entre ellos bebidas alcohólicas y textiles provenientes de la Unión Europea. Desde el 1 de agosto del mismo año se eliminó el régimen más favorable para la importación de productos de los países en desarrollo, incluido el importante renglón de los medicamentos.

A fin de combatir la fuga ilegal de capitales mediante las operaciones comerciales con el extranjero, se estableció el sistema de control monetario de las exportaciones el 1 de enero de 1994 y el de las importaciones, el 1 de enero de 1996.

#### LAS TENDENCIAS ACTUALES DEL COMERCIO EXTERIOR RUSO

Las tendencias y los problemas del comercio exterior en los últimos años de existencia de la Unión Soviética han sido los mismos que los de Rusia, cuya participación era preponderante en esas actividades. En 1990, por ejemplo, correspondieron a esa república 78% de las exportaciones totales,<sup>5</sup> 100% de las petroleras y 70% de las de gas, así como 67.6% de las importaciones soviéticas.<sup>6</sup>

El problema fundamental ha sido el desplome del volumen de su participación en el intercambio mundial: 3.1% de las exportaciones en 1990 a 2.1% en 1991 y de 3.4 a 2 por ciento en las importaciones.<sup>7</sup>

En 1991 el valor de las ventas externas de Rusia bajó 28.4% y el de las importaciones 45.6% (véase el cuadro 1). En 1992,

4. *1996 National Trade Estimate Report on Foreign Trade Barriers*, Representación Comercial de Estados Unidos, Washington, 1996, p. 295.

5. En este párrafo se analizan las tendencias y los problemas del comercio exterior “tradicional” de Rusia, es decir, el realizado con los países del “extranjero lejano”, que incluye a todo el mundo excepto las exrepúblicas soviéticas.

6. *BIKI*, Moscú, 27 de julio de 1991.

7. *Ekonomika i Zhizn*, núm. 6, Moscú, febrero de 1992.

## C U A D R O 1

COMERCIO EXTERIOR DE RUSIA<sup>1</sup>, 1990-1995 (MILES DE MILLONES DE DÓLARES CORRIENTES)

	Intercambio comercial	Exportaciones	Importaciones
1990	152.9	71.1	81.8
1991	95.4	50.9	44.5
1992	79.3	42.4	36.9
1993	71.1	44.3	26.8
1994	79.8	51.4	28.3
1995	97.6	64.3	33.3

1. No incluye el comercio con las otrora repúblicas soviéticas ni el comercio exterior no organizado.

Fuentes: *Economic Bulletin for Europe*, vol. 46, 1994, p.69; *Vneshneekonomicheskie svyazi Rossiyskoy Federatsii v 1993 godu*, Moscú, 1993, y *Ekonomika i Znizn*, núm. 5, febrero de 1996.

primer año de las reformas orientadas al mercado, sus exportaciones e importaciones disminuyeron 16.9%. Sin embargo, a partir de 1993 las exportaciones empezaron a recuperarse: crecieron 4.5% en 1993, 16% en 1994 y 25.1% en 1995, pero en la primera mitad de 1996 aumentaron sólo 2.4%.<sup>8</sup> En lo que se refiere a las importaciones, éstas disminuyeron 27.4% en 1993 y crecieron 5.6% en 1994 y 17.7% en 1995;<sup>9</sup> en la primera mitad de 1996 volvieron a decrecer (4.5%).<sup>10</sup>

En 1995 las exportaciones rusas representaron 90.4% de las de 1990; el porcentaje de las importaciones fue de 40.7%. Así, el peso de Rusia en las exportaciones mundiales bajó a 1.5% y el de las importaciones a 0.8 por ciento.<sup>11</sup>

Entre los factores que determinaron la drástica caída del intercambio comercial de Rusia con el exterior desde 1991 destacan el colapso del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), cuyos países miembros fueron los socios más importantes de la URSS; la ruptura de los vínculos económicos entre empresas y regiones y del espacio económico único, y la desaparición de los controles estatales sobre la economía en ausencia de mecanismos de mercado eficientes que regularan los procesos económicos.

El desplome de las exportaciones rusas en 1991-1992 obedeció al descenso de la producción industrial, en particular de la extracción del petróleo, rubro principal de las ventas externas del país: en 1995 representó sólo 59% del nivel de 1990, año en el cual fue menor que en 1978.<sup>12</sup> Ese comportamiento se re-

8. *Finansovye Izvestia*, núm. 92, Moscú, 26 de septiembre de 1996.

9. Calculado con base en el cuadro 1.

10. *Finansovye Izvestia*, op. cit.

11. Calculado con base en *El comercio internacional 1995. Tendencias y estadísticas*, Organización Mundial de Comercio, Francia, 1995, pp. 148-151.

12. Calculado con base en *Rossiyskiy statisticheskiy ezhegodnik 1995*, Goskomstat, Moscú, 1996, p. 326; *Sotsialno-ekonomicheskoe polozhenie Rossii 1995 god*, Goskomstat, Moscú, 1996, p. 24.

laciona con la inestabilidad económica que se ha reflejado en la contracción de la inversión en el sector petrolero, así como en la carencia de equipo y repuestos y en la falta de mantenimiento de las instalaciones.

La insuficiencia de equipo obedece a la escasez de divisas para importarlo, así como a la disminución de los suministros de maquinaria de las empresas ubicadas en Azerbaiyán y Chicheno-Ingushia (Cáucaso del Norte) debido a su inestabilidad socio-económica y a la transformación de Azerbaiyán en Estado independiente.

Aunque en el lapso 1993-1995 la producción industrial y petrolera siguió disminuyendo, las exportaciones empezaron a crecer. Ello se explica por la caída de la demanda interna de petróleo, gas y minerales, resultado de la fase recesiva que registraron las industrias de la transformación, así como por el desmejoramiento de la situación financiera de las empresas y el aumento de su endeudamiento. Así, los productores optaron por vender sus mercancías, incluido el petróleo, en el mercado internacional para asegurar la absorción de ingresos. Esta situación prevaleció en 1995, a pesar de la caída de la rentabilidad de las exportaciones como resultado del establecimiento en julio de ese año de la banda fija del tipo de cambio del dólar, que sobrevaluó al rublo.

Las exportaciones también fueron afectadas por la disminución de los precios mundiales del combustible y de las materias primas. Asimismo, la captación de ingresos provenientes de las exportaciones sufrieron los efectos de las ventas de materia prima a precios de *dumping* durante 1991 y 1992 por las empresas nacionales y mixtas. Algunas vendían petróleo a 3-5 dólares menos que su cotización internacional y hubo casos en que bajaban los precios de 5 a 10 veces.

El pronunciado descenso de las importaciones en 1991-1993 y su ligero repunte en los años posteriores obedecieron al desplome de las importaciones "centralizadas"; a la introducción, desde la segunda mitad de 1992, de los aranceles de importación y su posterior incremento, y a la eliminación de subsidios estatales para los productos importados.

Sin embargo, es necesario hacer algunas precisiones respecto a la magnitud de las importaciones rusas provenientes de los países del "extranjero lejano". Resulta que las estadísticas oficiales no incluyen las compras foráneas de los bienes de consumo que realizan los ciudadanos rusos para venderlos en el mercado nacional. Ese tipo de negocios denominado *shuttle trade* surgió en 1991 y no ha dejado de expandirse. Los países con mayor participación en esos negocios son China, Turquía, últimamente las naciones de Europa del Este —en particular Polonia— e Italia. Si bien es difícil precisar la cuantía real de esas operaciones, se calcula que en 1993 sumaron de 3 000 a 5 000 millones de dólares y más de 10 000 millones en 1995.<sup>13</sup> Esas importaciones satisfacen la mayor parte de las necesidades del mercado interno de ropa, calzado y otros artículos de consumo.

13. S. Kolchin y O. Nikolaev, "Osnovniye napravleniya razvitiya vneshney torgovli Rossii", *ME i MO*, núm. 8, Moscú, agosto de 1995, p. 54; *Russia Review*, Moscú, 20 de mayo de 1996, p. 8.

C U A D R O 2

## ESTRUCTURA GEOGRÁFICA DEL COMERCIO EXTERIOR DE RUSIA, 1988-1994 (PORCENTAJES)

	Total	Países exsocialistas	Países del CAME	Países industrializados	Países en desarrollo
<i>Exportaciones</i>					
1988 <sup>a</sup>	100	63.8	58.3	21.9	14.3
1989 <sup>a</sup>	100	61.7	55.8	26.2	12.1
1990 <sup>a</sup>	100	50.4 <sup>b</sup>	43.8 <sup>b</sup>	38.0 <sup>c</sup>	11.6
1991 <sup>a</sup>	100	30.0	22.9	56.5	13.5
1992	100	30.8	19.1	58.0	11.3
1993	100	26.3	17.0	59.7	14.0
1994	100	21.0	13.0	67.0	12.0
<i>Importaciones</i>					
1988 <sup>a</sup>	100	66.8	61.2	25.1	8.2
1989 <sup>a</sup>	100	61.9	56.2	28.4	9.7
1990 <sup>a</sup>	100	50.8 <sup>b</sup>	44.7 <sup>b</sup>	40.1 <sup>c</sup>	9.6
1991 <sup>a</sup>	100	31.5	24.5	58.1	10.4
1992	100	23.7	14.5	62.3	14.0
1993	100	22.1	10.7	60.6	17.3
1994	100	18.0	8.5	69.0	13.0

a. Los datos se refieren a la exURSS. b. Sin datos de la República Democrática Alemana. c. Con datos de la República Democrática Alemana. Fuentes: *Ekonomika i Zhizn*, núm. 15, abril de 1990; *SSSR v zifraj v 1990 godu*, p. 279, y *Economic Bulletin for Europe*, vol. 46, 1994, p. 70.

Desde principios de los noventa la estructura geográfica del comercio exterior de Rusia experimentó cambios muy importantes. En la época soviética el factor político era fundamental en la orientación del intercambio comercial. Así, los socios más importantes de la URSS eran los países socialistas, en primer lugar los del CAME. El derrumbe del socialismo cambió radicalmente la situación. Europa Oriental y Central se orientaron hacia relaciones comerciales más vinculadas con las economías occidentales. Esto último, junto con las dificultades de crecimiento originadas por la transición económica de esos países, dio lugar a una significativa reducción del intercambio comercial entre Rusia y el antiguo CAME. Como resultado, la participación de este bloque en las exportaciones de la URSS disminuyó de 58.3% en 1988 a 22.9% en 1991, en tanto que el peso de estos países en las importaciones soviéticas bajó de 61.2 a 24.5 por ciento (véase el cuadro 2).

A la desintegración de la URSS, la importancia del CAME en las relaciones comerciales de Rusia también disminuyó; en 1994, la participación de esas economías en las exportaciones rusas fue de 13% y en las importaciones de 8.5 por ciento.

Algunos factores que seguramente favorecerán el intercambio entre Rusia y Europa del Este son las necesidades de petróleo y materias primas de los países del bloque socialista; las dificultades de éstos para vender sus manufacturas en el mercado mundial debido a su baja calidad, y la demanda de Rusia de repuestos para maquinaria y otros equipos antes importados de esas naciones. Además, las crecientes dificultades de éstas para integrarse a la Unión Europea se traducirán en el acercamiento y la intensificación de sus vínculos con Rusia. Un cambio relevante de la estructura geográfica del comercio exterior ruso es la ma-

yor presencia de las economías industrializadas, cuya participación en las exportaciones soviéticas aumentó de 21.9% en 1988 a 56.5% en 1991 y la de las importaciones de 25.1 a 58.1 por ciento; en 1994 su peso fue de 67 y 69 por ciento, respectivamente (véase el cuadro 2).

El intercambio comercial ruso con esos países registra una elevada concentración. En 1995, 42.9% de las exportaciones se dirigió a ocho de ellos: Alemania (9.1%), Estados Unidos (6.9%), Suiza (5.8%), Italia (5.6%), Japón (5.5%), Dinamarca (4.9%), el Reino Unido (4.7%) y Finlandia (4%); 34.5% de las importaciones provinieron de tres países: Alemania (20.6%), Estados Unidos (7.9%) y Finlandia (6%).<sup>14</sup>

Con respecto al mundo en desarrollo, los socios más importantes han sido Corea del Sur, Tailandia, Singapur, Turquía y la India, así como algunas economías africanas, aunque en los últimos años aumentó considerablemente el intercambio con China, Corea del Sur, Singapur y Turquía, a los cuales correspondió 11.9% (China con 7.6%) en 1993. Al mismo tiempo, disminuyó la importancia relativa de la India, Irán, Egipto, Siria y Afganistán.

En la estructura sectorial de las exportaciones de Rusia siguen predominando las materias primas, incluso con mayor intensidad. Los rubros más importantes son combustible, minerales, metales y piedras preciosas; en conjunto representaron 58.3% de las exportaciones totales de 1990; en 1994 la proporción llegó a 70.1%, en 1995 bajó a 63.5% y en la primera mitad de 1996 se ubicó en 69% (véase el cuadro 3).

14. *Sotsialno-ekonomicheskoe poloshenie Rossii 1995 god*, pp. 142-144.



C U A D R O D E R E S U M E N O 3

## ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES DE RUSIA, 1990-1996 (PORCENTAJES)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996 <sup>a</sup>
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Maquinaria, equipo y medios de transporte	17.6	10.2	8.9	6.5	4.9	6.8	7.7
Minerales, incluyendo petróleo	45.4	51.7	52.1	46.7	43.8	41.5	45.2
Metales y piedras preciosas	12.9	14.3	16.4	23.2	26.3	22.0	23.8
Productos químicos y caucho	4.6	6.6	6.1	6.0	7.7	9.9	8.6
Madera y productos de celulosa	4.4	4.7	3.7	4.2	4.2	6.2	4.2
Productos alimenticios	2.1	2.6	3.9	3.8	4.2	3.5	1.5
Ropa y calzado	1.2	1.2	0.8	0.6	1.2	1.3	1.0
Otros productos	11.8	8.7	8.1	9.0	7.7	8.8	8.0

a. Los datos se refieren a la primera mitad del año.

Fuentes: *Rossiyskiy statisticheskiy ezhegodnik*, 1995, p. 432; *Economic Survey of Europe in 1995-1996*, p. 119, y *Finansovye Izvestia*, núm. 92, 26 de septiembre de 1996.

En el lapso 1992-1995 las exportaciones de petróleo —fundamentales en las ventas foráneas rusas— crecieron de manera constante; de 1992 a 1994, su volumen aumentó 35% y en 1995 1.5% más.<sup>15</sup> Este crecimiento se presentó en un entorno de disminución drástica de los niveles de extracción y del consumo interno. En 1988 la producción del combustible ascendió a 569 millones de toneladas y en 1994 se redujo a 320 millones de toneladas (un decremento de 43.8%). En el mismo período el consumo interno del hidrocarburo disminuyó 20% por la caída de la producción industrial.<sup>16</sup> Ello permite suponer que las posibilidades de que Rusia venda petróleo en el mercado mundial estarán en cierta medida condicionadas por el eventual repunte de la demanda interna.

Es importante destacar que durante el período señalado el valor de las exportaciones del petróleo prácticamente se mantuvo sin cambio, lo que se explica por la caída de la cotización internacional del crudo. Sólo en 1995 y en 1996 la coyuntura del mercado internacional de petróleo favoreció a los exportadores rusos.

El segundo renglón en importancia de las exportaciones rusas en la época soviética es el de maquinaria y equipo, que en 1990 representó 17.6% del total (véase el cuadro 3). La mayoría de esas ventas se destinó a los países miembros del CAME y las economías en desarrollo; de hecho, sólo 30% de la producción de la industria de la construcción y de maquinaria era competitiva en escala internacional, lo que impedía diversificar mercados. Así, en 1985 el peso de la URSS en las exportaciones mundiales de maquinaria y equipo fue de sólo 2.1%, mientras que Alemania y Estados Unidos aportaron 14.8 y 16.5 por ciento, respectivamente.<sup>17</sup>

15. *Sotsialno-ekonomicheskoe poloshenie Rossii 1994 god*, p. 303; *Ekonomika i Zhizn*, núm. 5, febrero de 1996.

16. *Finansovye Izvestia*, núm. 51, 21 de julio de 1995.

17. *The Soviet Union 1987-1989. Perestroika in Crisis?*, Londres, 1990, p. 201.

En 1992 comenzó la tendencia a la baja del peso de la maquinaria y equipo en las exportaciones rusas, que en 1994 llegó a sólo 4.9%. Pese a que en 1995 y 1996 las exportaciones de ese tipo de bienes crecieron, su participación apenas alcanzó 7.7%. Entre los factores que explican ese comportamiento destacan el desplome de la producción; la ruptura de los nexos de cooperación entre empresas como resultado de la disolución del CAME y la desintegración de la URSS; la pérdida de los mercados de los países del CAME; la eliminación del sistema de créditos para los países en desarrollo, y la baja competitividad de la maquinaria y equipo de fabricación rusa. La sobrevaluación de la moneda en términos reales y el aumento considerable de los precios internos de los energéticos contribuyeron a abatir la rentabilidad de las exportaciones de dichos bienes.

Por otra parte, desde finales de los ochenta se redujeron las ventas al extranjero de armamento y técnica militar. Ello obedeció a la conversión de parte de la producción militar y, por ende, al descenso de su participación en el producto industrial nacional: de 52% en 1990 a menos de 30% en 1994<sup>18</sup> y de 37% en 1989 a menos de 10% en 1994 en las exportaciones mundiales de armamentos.<sup>19</sup>

La estructura de las importaciones rusas ha registrado cambios notables. Aunque la maquinaria y equipo sigue siendo el rubro más importante de las compras rusas, su participación en el total ha disminuido en forma considerable: de 44.3% en 1990 a 33.5% en 1995, aunque en la primera mitad de 1996 el coeficiente se elevó a 35.9% (véase el cuadro 4). Ese comportamiento se explica por la insuficiencia de divisas de las empresas nacionales y por la recesión económica del país. Ello ha profundizado la brecha tecnológica de Rusia con respecto a los países occidentales.

Las importaciones de alimentos han elevado su ponderación de 20.3% en 1990 a 30% en 1995 en las compras totales (véase

18. S. Kolchin y O. Nikolaev, *op. cit.*, p. 51.

19. *Ibid.*

C U A D R O R O O 4

## ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES DE RUSIA, 1990-1996 (PORCENTAJES)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996 <sup>a</sup>
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Maquinaria, equipo y medios de transporte	44.3	35.6	37.7	33.8	37.6	33.5	35.9
Minerales, incluyendo petróleo	2.9	2.9	2.7	4.0	2.9	2.9	1.7
Metales y piedras preciosas	5.4	6.2	3.3	3.5	4.0	3.8	4.9
Productos químicos y caucho	10.9	12.4	9.3	6.2	11.0	11.1	14.9
Productos alimenticios	20.3	27.9	26.0	22.2	30.4	30.0	27.3
Ropa y calzado	10.3	11.0	14.1	16.5	8.2	3.5	4.2
Otros productos	5.9	4.0	6.9	13.8	5.9	15.9	11.1

a. Los datos se refieren al primer semestre.

Fuente: *Rossiyskiy statisticheskiy ezhegodnik 1995*, p. 432; *Economic Survey of Europe in 1995-1996*, p. 119, y *Finansovye Izvestia*, núm. 92, 26 de septiembre de 1996.

el cuadro 4). Entre las importaciones de alimentos, las de grano disminuyeron su peso relativo de 11% en 1992 a 2% en 1994,<sup>20</sup> mientras que la carne (incluido el pollo), azúcar, bebidas alcohólicas y cigarrillos lo han aumentado. Se calcula que 40% de los alimentos que se venden en el mercado interno son importados,<sup>21</sup> lo que representa una amenaza real para la seguridad económica del país.

### El comercio con la Comunidad de Estados Independientes

Tras la desintegración de la Unión Soviética, todos los nexos comerciales que existían entre las empresas de las repúblicas federales se tornaron en el comercio exterior de Rusia. Como se sabe, la economía soviética se caracterizó por el alto grado de integración comercial, industrial y tecnológica de sus repúblicas. En 1989 el intercambio entre ellas representó 70.9% del total del país, incluido el externo.<sup>22</sup> Ese coeficiente muestra la relevancia económica excepcional de los vínculos comerciales de Rusia con los integrantes de la Comunidad de Estados Independientes (CEI). El desarrollo del comercio entre esas repúblicas se enfrenta a muchos obstáculos: el creciente nacionalismo y el deseo de reorientar los vínculos económicos hacia Occidente; la ausencia de mecanismos y estructuras del comercio exterior; la introducción de las monedas nacionales en cada república y la falta de un buen sistema de financiamiento del comercio mutuo, y la recesión económica y el creciente endeudamiento de los estados de la CEI con Rusia. Como resultado, en 1993 el comercio ruso con la CEI sólo representó 50% del de 1991.<sup>23</sup>

20. *Economic Bulletin for Europe*, vol. 46, 1994, p. 73.

21. *Ekonomika i Zhizn*, núm. 8, febrero de 1996.

22. Calculado con base en *SSSR v zifraj v 1990 god*, Goskomstat, Moscú, 1991, pp. 56-57.

23. *Sotsialno-ekonomicheskoe polozhenie Rossii 1993 god*, Goskomstat, Moscú, 1994, pp. 89-90.

En 1995, la participación de los países integrantes de la CEI en el intercambio comercial total de Rusia fue de 21.1%: 16.8% en el caso de las exportaciones rusas y de 28.3% en el de las importaciones.<sup>24</sup>

A partir de la primera mitad de 1996, comienza una clara tendencia al alza de la participación de los países del "extranjero cercano" en el intercambio comercial de Rusia: 20% en las exportaciones y 32.9% en las importaciones.<sup>25</sup> Esto fue producto de un crecimiento más dinámico del comercio ruso con esos países en comparación con el respectivo a los países del "extranjero lejano".

Los principales socios comerciales de Rusia en la CEI son Ucrania (en la primera mitad de 1996 absorbió 52.3% de las exportaciones rusas y 48.6% de las importaciones), Belarús (18.1 y 17.3 por ciento, respectivamente) y Kazakstán (16 y 20.7 por ciento, respectivamente).<sup>26</sup>

Las exportaciones a esos países son, en gran medida, petróleo y gas, que en la primera mitad de 1996 representaron 52% de las ventas totales a ese grupo de naciones. Es interesante mencionar que la estructura sectorial de las exportaciones rusas a la CEI es menos favorable que la que tiene con los demás países del mundo. Así, en 1995, el peso del combustible en las exportaciones a la Comunidad constituyó 46.5%, mientras que para el resto del mundo fue de 41.5 por ciento.<sup>27</sup>

Los países de la CEI también son compradores importantes de maquinaria y equipo rusos, los cuales en 1995 representaron 20.3% de las ventas externas rusas a esas economías.<sup>28</sup>

24. Calculado con base en *Ekonomika i Zhizn*, núm. 5, febrero de 1996.

25. Calculado con base en *Finansovye Izvestia*, núm. 92, 26 de septiembre de 1996.

26. *Ibid.*

27. Comisión Económica para Europa, *Economic Survey of Europe in 1995-1996*, Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra, 1996, p. 119.

28. *Ibid.*

Sin embargo, en la primera mitad de 1996 esa relación bajó a 16 por ciento.<sup>29</sup>

Los países de la Comunidad de Estados Independientes desempeñan un papel significativo en la satisfacción de las necesidades de Rusia en algunos bienes alimenticios, como azúcar blanca (81.4% de las importaciones totales de esa mercancía proviene de esos países), cereales (52.2%), leche (38.8%), aceite de girasol (38.3%) y mantequilla (34.4%). El algodón importado de la CEI representa 99.8% de las importaciones totales de Rusia de ese producto, los metales ferrosos 78%, los tubos 55% y el carbón 85.9 por ciento.<sup>30</sup>

La tendencia descendente de la cooperación de Rusia con los países de la CEI no conviene a los intereses geopolíticos y económicos rusos. En cuanto a los primeros, es preferible que Rusia esté rodeada de países con los que mantiene relaciones de amistad. En las condiciones actuales esa tarea adquiere una dimensión excepcional debido a la ausencia de fronteras entre ese país y los miembros de la CEI. Además, la alteración del equilibrio geopolítico existente podría perjudicar a millones de rusos que radican en los países de la CEI y conducir a una expansión comercial, inversionista, cultural y religiosa de otros países del mundo.

El desarrollo de los vínculos económicos con los países de la CEI es una de las prioridades de Rusia. Ello se explica por el hecho de que antes de la desintegración de la URSS esos países formaban parte de una economía única, que tenía un sistema único en materia de energéticos, transporte, comunicaciones, telecomunicaciones, oleoductos y gasoductos.

En 1990, el intercambio entre las repúblicas constituyó 20.5% del producto nacional bruto de la Unión Soviética, mientras que en la Comunidad Europea este índice fue de 16%.<sup>31</sup>

Como resultado de la profunda integración que existía entre Rusia y otros países de la CEI, la cooperación económica constituye una premisa importante para sortear con éxito el proceso de transición de esas naciones. Además, en la actualidad el mercado de la CEI es el único donde los productos de ese bloque son competitivos. Su reintegración económica es de vital interés para las repúblicas. Las estadísticas más recientes revelan que éstas se han percatado de la importancia de la cooperación mutua.

El análisis de las relaciones comerciales de Rusia permite concluir que han surgido y se han profundizado algunas tendencias que perjudican la seguridad económica del país. Entre ellas destacan las siguientes:

i) Rusia sigue participando en la división internacional del trabajo fundamentalmente como exportador de petróleo y recursos naturales y ha aumentado su dependencia exportadora de esos productos. Ello define al país como abastecedor de combustible y metales para los países occidentales.

ii) La dependencia de Rusia de las importaciones de alimentos y artículos de consumo ha aumentado, lo que a su vez obstruye el desarrollo de las industrias nacionales respectivas. Además, la importancia de las compras de maquinaria y equipo con respecto a las importaciones totales del país ha disminuido, lo cual afecta la modernización y restructuración de la economía nacional.

iii) Rusia perdió los mercados de los países de Europa del Este, lo cual debilitó sus posiciones en el comercio internacional. Como consecuencia, se quedó sin demanda externa para su maquinaria y equipo. Además, perdió una parte considerable del mercado tradicional de armamentos, lo que también afectó en forma negativa su desarrollo económico.

## CONCLUSIONES


El análisis de los cambios registrados en las relaciones económicas de Rusia con el exterior revela avances muy importantes en la apertura económica y en la plena incorporación del país a la economía mundial. El éxito de tal proceso dependerá en gran medida de los progresos de una reforma económica radical que permita establecer estructuras y mecanismos de mercado.

Como lo señalan muchos investigadores rusos, la apertura económica rusa representa no tanto el medio, sino el objetivo de los cambios promercado,<sup>32</sup> por lo que la apertura tiene que ser resultado de su restructuración.

Para participar de una forma más activa en la división internacional del trabajo, Rusia debe diversificar la estructura sectorial de sus exportaciones, así como desarrollar relaciones comerciales con todos los países del mundo.

Es poco probable que en el corto plazo aumente el peso relativo de la maquinaria y equipo en sus ventas al exterior. Rusia seguirá participando en la división internacional del trabajo fundamentalmente como exportador de petróleo y recursos minerales. Sin embargo, ello podría aumentar su dependencia tecnológica frente a los países occidentales.

Es preciso emprender un programa de estímulos para empresas exportadoras de productos de alta tecnología a fin de favorecer una incorporación a la economía mundial que corresponda a sus intereses nacionales. Al mismo tiempo, sin estabilización económica Rusia no podrá aumentar sus ventas en el mercado internacional.

Una contribución de fundamental importancia para mejorar el perfil de la estructura sectorial de las importaciones, y sobre todo para abatir la de alimentos y artículos de consumo, deberá provenir de las inversiones extranjeras y del desarrollo de las empresas pequeñas y medianas. Por otro lado, es prácticamente imposible alcanzar la autosuficiencia alimentaria sin realizar una reforma agraria que estimule el surgimiento y el desarrollo de empresas agrícolas eficientes. 

29. *Finansovye Izvestia*, núm. 92, *op. cit.*

30. Calculado con base en *Ekonomika i Zhizn*, núm. 8, febrero de 1996.

31. L. Vinogradova, "Ekonomicheskaya integratsia v SNG i opit Tretiego mira", *ME i MO*, núm. 9, 1995, p. 71.

32. A. Obolenskiy, "Otkritost ekonomiki i ekonomicheskaya bezonacnost Rossii", *ME i MO*, núm. 5, 1995, pp. 56-67.